

## EDITORIAL

En este año, el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) celebra sus 40 años de fundación. La conmemoración oficial de este importante evento para la Iglesia en el continente tendrá lugar durante la XXV Asamblea Ordinaria del CELAM que se realizará en México, del 1 al 7 de mayo próximo. La revista *Medellín*, asociándose a ésta celebración, publica éste número especial conmemorativo de ésta fecha, poniendo en relieve "*La contribución del CELAM a la Pastoral en América Latina*".

Desde el año 1955, en que se celebró el XXXVI Congreso Eucarístico Internacional de Río de Janeiro y del cual, a continuación, nació el CELAM, hasta hoy, han transcurrido cuatro décadas. En verdad, tal como afirma uno de nuestros articulistas en la secuencia, el CELAM es "hijo" de la Conferencia de Río de Janeiro. Según sus registros históricos, una vez terminado el Congreso Eucarístico el 26 de julio, el Cardenal A. Piazza, en nombre del Papa, abre solemnemente las sesiones de la Conferencia, que habrán de prolongarse hasta el 4 de agosto. El citado prelado, Secretario de la Congregación Consistorial, inaugura los trabajos de la misma con la lectura de las Letras Apostólicas "*Ad Ecclesiam Christi*" del Papa Pío XII, documento en el cual el Pontífice Romano se refiere a la organización del Episcopado Latinoamericano. El proceso de creación del CELAM avanzó rápidamente: en respuesta al artículo 97 de las Conclusiones de la Conferencia, que pedía al Papa la creación de un Consejo Episcopal Latinoamericano, el 24 de septiembre del mismo año, el Cardenal A. Piazza envía a los ordinarios de los países del continente una comunicación en la cual informa que el Papa acogió el pedido, y el 2 de noviembre la documentación oficial fue firmada. El año siguiente, entre el 5 y el 15 de noviembre de 1956, se realizó en Bogotá la I Asamblea del CELAM en que fueron aprobados sus Estatutos y Reglamentos propios y ratificados definitivamente por el Papa el 27 de enero de 1957.

De allí en adelante, comenzó la dinámica y proficua historia del CELAM, con la realización de otras tres Conferencias Generales más del Episcopado Latinoamericano, la prestación a las Conferencias Episcopales de una multiplicidad de servicios de animación y coordinación pastoral a través de sus Departamentos, Secciones y Organismos, oferta enriquecida en los últimos 21 años, por el trabajo de docencia e investigación del Instituto Teológico-Pastoral para América Latina - ITEPAL-. El Consejo Episcopal Latinoamericano alcanzó particular proyección en el continente y fuera de él, sobre

todo a partir de la "recepción creativa" del Concilio Vaticano II, materializada en las Conclusiones de la Conferencia de Medellín, que inspiró y animó una acción pastoral de verdadera comunión y participación, con amplia participación popular, abundantemente regada por la sangre generosa de los mártires.

Este número de *Medellín*, conmemorativo de los 40 años del CELAM, inicialmente fue diseñado para abordar el tema de "La contribución del CELAM a la Pastoral en América Latina", en seis artículos: uno destinado a dar una visión global del proceso evangelizador de la Iglesia en América Latina, otros cuatro dedicados al significado y a la contribución de cada una de las Conferencias Generales a la Pastoral en el continente y, el sexto a la contribución del ITEPAL. Sin embargo, por un lado, no fue posible encontrar alguien que escribiera sobre la Conferencia de Río de Janeiro y, por otro, el articulista que se había comprometido a escribir sobre Santo Domingo, por razones de salud, no pudo hacerlo, de modo que, en esta tentativa de dar una visión global de la contribución del CELAM a la Pastoral en América Latina durante sus 40 años de existencia, quedan dos grandes lagunas.

En este número, ofrecemos a nuestros lectores cuatro artículos. En el primero, Miguel Ángel Keller presenta el proceso evangelizador de la Iglesia en América Latina, de Río a Santo Domingo, ofreciendo sobre cada una de las cuatro Conferencias Generales, desde una visión global, sus núcleos centrales significativos y sus principales proyecciones pastorales. El segundo y tercer artículos, dedicados a las Conferencias de Medellín y Puebla, escritos por Alberto Ramírez y João Batista Libânio respectivamente, abordan el significado y la contribución de cada una de ellas a la pastoral en América Latina. Ambos estudios siguen un esquema básico: el contexto socio-ecclesial de la Conferencia, los desafíos de su momento histórico, las líneas centrales del documento y terminan con un balance crítico de sus avances y de sus límites. El último artículo presenta la contribución del ITEPAL a la Pastoral en América Latina. El estudio aborda su fundación y su historia; su naturaleza, objetivos y criterios; su tarea de docencia e investigación; y la gestión de la Institución durante sus 21 años.

En la secuencia, además de la *Documentación Bibliográfica* que la revista presenta habitualmente, en éste número, publicamos la lista de los cursos pendientes por realizar en 1995.

La Redacción  
Abril 1 de 1995